



VIZCAYA

Aumentará la seguridad privada en las cocheras

14.06.08 - E. SANTAMARÍA | BILBAO

El enfrentamiento entre Transportes Colectivos SA (TCSA) y su plantilla está enquistado y sin visos de solución en el corto plazo. Dado que la posibilidad de llegar a un acuerdo parece remota, ambas partes han empezado a adoptar decisiones drásticas. Por una parte, todo apunta a que los empleados han tomado la justicia por su mano para alterar el servicio de autobús a base de sabotajes.

La empresa, en estas condiciones, está menos dispuesta que nunca a atender las reclamaciones de las centrales sindicales, pero quiere frenar la oleada de ataques a sus unidades. En las calles «es más difícil pillarles», pero al menos quieren garantizar el orden en las cocheras y no amanecer cada jornada de paros con decenas de autobuses inutilizables. Para ello, han decidido aumentar la seguridad privada en las cocheras de Elorrieta y Zorroza.

«La vigilancia privada ya existe en ambas instalaciones, pero trabaja una sola persona que no puede evitar los ataques. Sólo puede llamar a la Policía si ocurre algo». Por ello, la empresa considera oportuno aumentar la seguridad, para que un mayor número de efectivos sirva como medida disuasoria para aquellos a los que se les ocurra boicotear los vehículos con nocturnidad. El deseo de TCSA era contar ya, en la jornada de paros de ayer, con una nueva empresa de seguridad privada que reforzara la vigilancia de sus instalaciones, pero la coincidencia de los paros en el transporte público vizcaíno con la huelga nacional de transportistas ha complicado el asunto.

Dificultades

Fuentes de TCSA explicaron a este periódico que la compañía está encontrando serias dificultades para contratar los servicios de una de estas empresas, ya que se encuentran a pleno rendimiento custodiando a transportistas que deben evitar a los piquetes y llegar a su destino. Según parece, el dispositivo de la Ertzaintza y de las policías locales no está resultando del todo efectivo, pero TCSA les disculpa. «Confiamos en que estén haciendo lo que está en su mano, pero cazar al saboteador agachado en la rueda es muy complicado».